

Centenario del nacimiento de Rafael Alberti

Por Francisco Arias Solis

*Sal, hortelana, del mar,
flotando, sobre su luna,
descubierta para flotar
por el maravilloso invierno*
Rafael Alberti.

La voz marinera

"Hacié a la sombra de las barchas de la bahía de Cádiz nos contaba Rafael cuando -1902- los primeros campesinos de cosa Andalucía se agitaban, hambrullitos. Los primeros blancos que aparecieron más ojos fueron los de la sal de las salinas, las velas y las atar tendidas de las galionas".

En un clara y simple la melodia de este mar -claro mar de Alberti- que difícilmente pudiera avivarse con la elocuencia de los grandes mitos. En el mar de Alberti se juega a viernes y a marinillitos. También se juega a piratas, con naves canarias y todo. Velerosa expedición ésta que creó el mar a todo vapor, a todo oír, a todo olor.

Rafael Alberti, último mito viviente de la Generación del 27, murió en la madrugada del 26 de octubre de 1999 en su casa Ota Martínez en El Puerto de Santa María. Tenía 95 años. Poeta jondo, diablamuro comprometido, poeta sensible y hombre de paz, la vez de Alberti ha sonado con potencia enorme por todos los mares a lo largo de este siglo.

El poeta andaluz, andaluz y universal Rafael Alberti nació el 16 de diciembre de 1902 en El Puerto de Santa María. En 1917, Alberti ingresó en el Colegio de San Luis Gonzaga, regentado por los jesuitas. Impregnado por entusiastas y despiertos en el joven Rafael la vocación de poeta. En mayo de 1917, la familia Alberti dejó Huelva para trasladarse a Madrid. Alberti pasó muchas horas en el Museo del Prado estudiando y observando a los cuadros. Su vuelta al Mediterráneo, le encuentra su mito atlántico. Málaga va a constituir un mitismo de los días pasados junto al otro mar.

Alberti escribió su primer poema la noche en que su padre murió en 1920. Es en '922, regresa estremecida la dictadura del general Primo de Rivera que todo nuestro poeta comienza a trabajar en los primeros poemas de lo que luego será su primer libro Marinero en tierra. Verso de venas, "que iba secándose de mis sencillas del mar de Cádiz, ce s'enviaron, sus barcos y sus salinas". Estos poemas, escritos a la sombra de Gil Vicente y de los conocimientos musicales de los siglos XV y XVI, os escribe en la sierra de Guadarrama donde se encuentra descansando, víctima de una enfermedad de pulmón. Los días que pasa a Madrid los pasa con sus amigos como el Presidente de la Institución Libre de Enseñanza García Lorca, Salvador Dalí, Luis Buñuel y Moreno Villa. También visita en relación a aquellos días con Jorge Guillén, Vicente Alejandro, Gerardo Diego y Pedro Salinas.

En '925 aparece Marinero en tierra que pocos meses antes he cantado a su autor, al lo más roncón Gibrandu Diego, el Premio Nacional de Literatura. Trabaja co-escritorio con su admirado Juan Ramón Jiménez, quien convence a aconsejarse y establecer amistad con José Bergamín.

El duro mar de Alberti tiene su marina, inmerso de inigualable luz andaluza. "El Marinero se mi carta de Vigo crecid en pronto -nos dice Juan Ramón Jiménez-. Se marinera próspera de mis cartas ¡el mar es la cuna! En su hijo, que el poeta le diera vergüenza salir a la calle de Madrid con tanta cara fea (...). Rafael Alberti le va a decir a lo mirado una gran cosa del barrio por lo menos del mar de Cádiz, el más bello mar, para él, del mundo, el golfo más rico de poesía sencillez que yo conozco".

Entre Marinero en tierra y sus primeros poemas de la guerra civil española, Alberti creó una obra que le exige un puesto notable en la lírica española. En la misma línea de su primer libro están La amante y El alba de alhelí. Con motivo del tercer centenario de la muerte de Góngora (1977) escribió la prestigiosa arquitectura de Cal y Canto. Nobe los dirigentes, es uno

REDACCION

de los hitos fundamentales en la lírica española moderna, y supone una doble natura de forma, en su tendencia hacia el simbolismo, y de fondo, por la expresión de un cultivo más intenso de la intimidad.

Su compromiso político se produce al final de los años veinte, y en 1933, siendo ya miembro del partido comunista, funda con María Teresa León, la compañera de su vida, la revista revolucionaria Octubre, a partir de ese momento su postura se hace cada vez más comprometida con el Frente Popular, posición que se acentúa, una vez establecida la guerra civil, como secretario de la Alianza de Escritores Antifascistas. Son decisivas en este respecto, Capitel de la gloria y El poeta en la noche. Rafael Alberti, el individualista inclinador de la poesía revolucionaria en España, tiene sobre Ernesto Prados -que tal vez cronológicamente se lo adelanta en alguna composición- la ventaja de haberse convertido desde el primer momento en un jefe visible de esta nueva orientación de las letras. Alberti está convencido de conseguir su inspiración a una causa noble. El compromiso con la sociedad es llevado a cabo con todas sus consecuencias a pesar de las roces que llega a provocar. Esta "poesía de urgencia" ha invertido el ideal lírico de años atrás. La ética por encima de la estética.

En 1939 llegó ese día sin alba. Una avioneta llevó a Alberti y a María Teresa a Orán. Lugo; París, Buenos Aires, Roma... Viajero universal Alberti se constituyó en uno de los símbolos más representativos de la otra España.

Con posterioridad a la guerra pública un buen número de libros que han acrecentado su reputación como uno de los más importantes poetas contemporáneos. Son de destacar: Entre el cielo y la espada. Copias de Juan Primado, Alia pétrea. Remontes de lo vivo lejano. Otra marítima, Roma, peligro para caminantes. Los ocho nombres de Plossa... De su producción teatral merecen citarse los siguientes títulos: Fervín Galdán, El hombre descalificado, El adiestlado, para muchos su pieza teatral más lograda, y hogue en el Museo del Prado. Es también autor de una serie de semblanzas de escritores reunidas en Imagen primera de... y de las memorias recogidas en La ardilla perdida. La antología Sólo el mar (1994), ilustrada por el autor y preparada por María Asunción Mateo, recoge los temas fundamentales de la poesía albertiana: el amor, el exilio, la libertad, la mitología y el mar.

Tuve que esperar la muerte de Franco y aún tardó en volver. El 27 de abril de 1977 legó a Barajas con María Flores y su hija. El resto no. A interrumpirle la humedad los ojos. "Me fui de España con el puño cerrado y volvía con lo mano abierta en señal de acuerdo". Aceptó ser candidato al Congreso por el partido comunista. También tuvo el reconocimiento electo- ral en su pueblo: Premio Nacional de Teatro (1981), Cervantes (1992) y Premio Andalucía de las Letras (1993).

"Su poesía tiene -dice Pablo Neruda- un anhelo evitado de Gurvino Adolfo Bécquer". Alberti dejó de Andalucía el escándalo hermano de Bécquer y el lanturio de Juan Ramón. Pero también sacó el sustento espiritual de Iberia la sensibilidad hermana de la mejor Andalucía, de Andalucía compuesta e inesperada.

Hay en la poesía de Rafael Alberti -impresión, pena-segura firme, dura, duradera de cal y canto, sus ángeles- o su drío andaluz -o construyeron esta poesía andaluza-. De cal y canto, la poesía de Alberti se acaba y se afina vertical, planteando tercia, mirando al mar entre dos celos. Parte y define la faz hispana como el mar encendido de un peto en la casa andaluza de tradición romana. Cádiz, los guiones, ataque y, además, el llanero Alberti. Y en consecuencia, ya quel distinción de todo el romanticismo o costumbrismo, suicidopoesico!

La poesía de Rafael Alberti con sus resonancias (pala, renacientes, concordancia, idea amo, andaluz...) es arrastrador como el Puerto de Santa María, crimen Cádiz, limpia belleza, pulcritud. En Andalucía antes de saber lo que es Iberia, se sabe lo que es limpio. Y todo es, lo que es: limpio o bello; pulcro.

El juego, limpio, de tener nacido en Ronda y Cádiz; resarcido en Chelva; tiene su paradero estético y moral en la pulcritud (limpieza, belleza). El tono limpio con el tono sombrío, por la saeta, establecer con principio de limpieza que coincide e, igual (en moral, su belleza-perfección) con nadar en enigmático, identificar del ensayo real y el geometrónico; la simplicidad hermosa (que da la suma de exactitud, de cantidad, de nitidez, cretosa, es andaluza típica -característica de la cora y, sobre todo, en la personalidad política de Rafael Alberti, como de otros tres amistades universales: Lorca, Faixa y Picasso).

ATACAMA - VIERNES 11 DE ENERO DE 2002

El canto político de Alberti empezaba por ser cancio, por ser canto rodeado en el impulso de la corriente blanca, hasta hacerse más pleno cada vez, más pleno, hasta alcanzar más, limpio y liso, sisa y lancero: más fino, más simple, más puro, en el sentir, tan político del pensamiento. La poesía de Alberti ha sumado tradiciones y se ha perdido en seco de pronto. Así Rafael Alberti hizo su poesía: porque le dio y como le dio la revolución gana. Del modo más perfecto, o del único modo perfecto: el político puro. La poesía de Alberti adquiere de esta modo, algo excepcional y distinto en la lírica española. De tal modo la voz marinera de Alberti ha logrado una poesía la mar de dura. Y aquél marinero en tierra se fue al mar. Y como dijo el poeta: "No está flotando el corazón de la aurora" en la bandera azul del océano".

Centenario del nacimiento de Rafael Alberti [artículo]

Francisco Arias Solis.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arias Solis, Francisco

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Centenario del nacimiento de Rafael Alberti [artículo] Francisco Arias Solis.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)